

# El Luchador

DIARIO REPUBLICANO

Número suelto 5 céntimos

Dos ediciones diarias

Toda Correspondencia;  
Calle Sagasta, núm. 26

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la población, un mes . . . . . Ptas. 1'25  
Fuera de la población, trimestre . . . . . 4'00  
Número atrasado . . . . . 0,20

Anuncios y Noticias  
a precios convencionales

Año VI

Alicante Lunes 7 de Octubre 1918

Núm. 1.611

## El mitin de ayer en la Plaza de Toros

# MARCELINO DOMINGO EN ALICANTE

### Advertencia

El trabajo que representa poder dar hoy á nuestros lectores el discurso íntegro de Don Marcelino Domingo, tomado taquígraficamente, y la extraordinaria tirada que hemos hecho de este número, nos obliga á publicar solo una hoja que lleva la reseña completa del Mitin y la llegada á Alicante del ilustre diputado republicano.

#### A la Encina

En el mixto de las diez marcharon el sábado a la Encina, los comisionados señores Estrella, Martínez y Lorente, de la Juventud Republicana, que enviaban los organizadores del acto, para recibir a los parlamentarios que habían de tomar parte en el mitin de ayer.

#### En la Estación

Los nutridos grupos de correligionarios que esperaban la llegada del correo de Madrid, fueron advertidos de que el ilustre director de «La Lucha» arribaría en el tren andaluz.

Así lo había teleografiado desde Encina la Comisión que fué a esperar a los propagandistas de la izquierda.

Por un telefonema de la distinguida esposa del insigne Castrovido, se vino en conocimiento de que el maestro del periodismo no podría tomar parte en el mitin: una indisposición suya y la enfermedad de su hijo Roberto no le permitían salir de Madrid.

#### La llegada de Domingo

No obstante saberse que el tren de Andalucía llevaba hora y media de retraso el público que en enorme número esperaba la llegada del valiente diputado per Tortosa, se dispuso a aguardarle.

Distinguidas personalidades de los partidos izquierdistas y las directivas de los distintos círculos republicanos y Agrupación Socialista, con sus banderas se destacaban, en los andenes, de entre la multitud.

Muy cerca de las dos entró en aguja al convev, estallando una estruendosa ovación.

Al mismo tiempo que innumerables manos batían palmas, las gargantas enronquecían vitoreando al formidable flagelador de la Monarquía.

Se improvisó una manifestación llevando al frente las banderas republicanas y socialista, que recorrió las calles principales hasta llegar al hotel Sampedro

donde se hospedó el señor Domingo sin cesar por un momento el entusiasmo del gentío.

Desde los balcones saludaban al elocuente parlamentario, infinidad de personas que presenciaban el pase de la manifestación.

Obligado por los entusiastas aplausos y vitores el señor Domingo desde un balcón del hotel, hubo de dirigir breve discurso de salutación y agradecimiento, á los correligionarios estacionados en la calle de San Fernando.

La multitud se disolvió después de aplaudir con entusiasmo la corta pero sentida oración del honrado representante de los tortosinos.

#### Aspecto del local

Desde las dos y media de la tarde empezó a notarse la ansiedad que había por acudir a la plaza de toros con el deseo de oír la lógica palabra del infatigable apóstol de las ideas rectoras.

A las tres y media la plaza de toros ofrecía un aspecto bellísimo; unas diez mil personas ocupaban las gradas de sembra y más de medio redondel, apretujándose todos por estar más cerca de los oradores. Se notaba la presencia de muchísimas mujeres; lo que demuestra que el sexo femenino anhela recibir enseñanzas progresivas.

La presidencia y la tribuna se instalaron en el palco meseta de «Taurina de Levante», asistiendo como delegado de la autoridad el jefe de Vigilancia señor Ciurana.

Bajo de la presidencia se instalaron las mesas para la Prensa

### EL MITIN

Presidió el acto nuestro Director,

D. JUAN BOTELLA PEREZ

Comienza congratulándose de que, al fin, vencidas todas las dificultades que motivaron la suspensión del mitin, anunciado para el 22 del pasado Septiembre, ya tenemos entre nosotros al ilustre diputado D. Marcelino Domingo.

Inmensa responsabilidad—dice—en esta «hora única» pesa sobre todos nosotros. Los hombres la Monarquía, individualmente fracasados, en colectividad su fracaso ha sido mayor. Está en crisis el Régimen, y solo las Izquierdas pueden salvar a España. (Grandes aplausos).

Esos hombres del campo monárquico y alguno que otro de los que militan en las izquierdas, acentúan hoy sus cantos de sirena. No hagais caso de las modernas sirenas, que se diferencian de aquellos monstruos fabulosos de la Mitología, mitad mujer y mitad peces, en que son unos hipócritas, mitad demagogos y mitad palaciegos, que empiezan por adular al

pueblo y acaban arrastrándolo a los pies de un trono para que sus cuerpos sirvan de puntales al arealico armatoste de la Monarquía (Aplausos).

Nada puede esperarse de ellos. Están en crisis porque uno de los ministros, Alba, pedía lo que era de indiscutible justicia, un sueldo decoroso para los humildes maestros. (Aplausos prolongados). Y se niega esa mejora tan necesaria como justa, mientras al Ejército y a los funcionarios civiles se les colma en sus aspiraciones, por temor a una huelga. Para lo que es obra de cultura, verdadera base del resurgimiento nacional, nada, alegando como razón de esta actitud que el Clero también realizase misión educadora, pues toda la nación puede decirse recibe su enseñanza. Clara es la intención. Quieren darle esos beneficios, en tanto España, clerical, tiene un sesenta por ciento de sus hijos analfabetos. (Gran ovación)

En brillante párrafo expone la gravedad de los actuales momentos y para hacernos apreciar—agrega—la inmensa responsabilidad que en esta hora corresponde á los españoles, trae a colación a Marcelino Domingo.

Sus últimas palabras son acogidas con largos aplausos y cede la palabra al socialista

D. RAFAEL MILLÁ

Se ratifica en sus palabras pronunciadas en otra ocasión referentes á la desinteresada y patriótica actuación del partido Socialista junto á las Izquierdas, siendo propósito firme de aquél coadyuvar con todas sus fuerzas al derrumbamiento de la Monarquía.

Nunca fué sustancial para el Socialismo la forma de gobierno, pero desde 1909 hasta la fecha, constantemente se ha evidenciado la absoluta incapacidad del Régimen para el buen gobierno de España y así, el partido socialista cree un deber, antes de laborar para sí, trabajar por el advenimiento de la República, único medio de acabar con los funestos hombres y procedimientos que rigen los destinos de la Patria en horas tan críticas como las actuales.

Desde las altas esferas del Poder, dice, nada nos dan los burgueses; con hombres como Marcelino Domingo, por su manifiesto cariño á los obreros, conseguiríamos ver en gran parte satisfechos nuestros anhelos.

Y debo recordaros—continúa,—que no finalizan ahí las aspiraciones socialistas. Una vez impantada la República, nuestra acción será encaminada á combatirla, siempre tendiendo á alcanzar un mayor grado de democracia.

D. PABLO ANDARIAS

Sus primeras palabras son de saludo, en primer término, á todos los mártires del Republicanismo, y luego á la inmensa concurrencia, pasando á relatar la arbitrariedad cometida con él por el general gobernador militar de esta plaza.

El orador, militar en situación de reserva, tuvo la cortesía de consultar con el dicho dignísimo general el hacer uso de un derecho como es vestir el uniforme para asistir al acto que se celebraba, a lo que la referida autoridad contestó con su negativa, aduciendo para ello citas de textos legales que el señor Andarias no recuerda haber leído jamás. Si uniformados asisten los militares a procesiones y a las Cortes, él tiene per-

fecto derecho a concurrir con uniforme a un mitin, y negarle el ejercicio de tal derecho lo califica de abuso y atropello.

Trata de las últimas elecciones generales, en las que los candidatos dinásticos apelaron a toda suerte de chanchullos y desafueros, hasta darse el caso de que un hijo de Maurel tuvo la osadía de decir en letras de molde que él daría por el voto de sus lectores tanto como el que más de sus contrincantes. Deduce que los únicos diputados por la soberanía nacional son los que integran la alianza de las Izquierdas, y a ellos les dice, aludiendo su retirada del Parlamento, que si desenvainaron la espada por dignidad, no la envainen sin honor.

Trata del asunto militar, con acertadas frases, y termina diciendo que el hoy ex coronel Marquez fué el último que montó el caballo de la Libertad, glorioso cuanto funesto es el caballo de la Reacción, ese de la charrería que prodigando coces está en el Poder.

(Ovación entusiasta). Toma el uso de la palabra el concejal

D. PASCUAL ORS

Dice que viene de Madrid, y que antes de marchar dijo iba a ver la crisis. En efecto, ha fracasado toda la baraja de Maura y compañía, los monopolizadores del Poder en ese mercado de lobos que es el Estado español.

Dedica entusiastas elogios a don Marcelino Domingo que, como a él, dice, le anima un puro anhelo de Derecho e Igualdad, añadiendo que un solo republicano es más digno que todos los monárquicos juntos, salvando todo respeto personal.

Se ocupa del deber de todo buen republicano, consistente, no en ese descanso de muchos que es perjudicial apatía, sino en la labor intensa y continua, en el mitin, en la prensa, en la calle, allí donde la ciudadanía pueda manifestarse siempre en contacto todos los correligionarios.

Unámonos para hacer la revolución por la evolución económica. (Aplausos prolongados).

D. JOSE PEREZ MOLINA

En representación del partido radical, saluda efusivamente al ilustre huésped don Marcelino Domingo.

Hace resaltar la necesidad urgente de que republicanos y socialistas se hagan cargo del Poder, y tras un saludo de fraternidad a los pueblos aliados que hoy luchan por el restablecimiento del Derecho y la Justicia, dá la buena nueva de que Alemania pide la paz. (Calurosa ovación).

## Marcelino Domingo

Al levantarse el apóstol de la democracia, una imponente ovación le saluda. Millares de ciudadanos en pie aclaman y aplauden al insigne diputado republicano que corresponde saludando efusivamente á los vitores de la muchedumbre.

Cuando se hizo el silencio, el joven y admirado político, comienza su discurso.

Ciudadanos: Desde que las Izquierdas, se retiraron del Parlamento, justificando, cada una de las minorías que las constituyen, el motivo de aquella ac-

titud, contrajeron con la opinión pública un compromiso, el compromiso de actuar intensamente durante el periodo que las Cortes permanecieran clausuradas o que ellas—las Izquierdas—permanecieran retiradas de las Cortes. Las Izquierdas han cumplido este compromiso, realizando en esta última época una campaña intensa por todo el País, campaña que ha tenido dos aspectos: primero, el de despertar la opinión allí donde la opinión no existía; de encanalar la opinión allí donde la opinión permanecía desencanada; avivar la opinión allí donde la opinión estaba quieta o dormida; segundo, organizar esta opinión; dar a esta fuerza de opinión una organización activa; dar a esta fuerza de opinión una organización que le diera el valor de un ejército en marcha; y esta obra de las Izquierdas, compromiso contraído y compromiso al que se responde, va teniendo su eficacia.

La opinión en favor de las Izquierdas es hoy más y más consciente y más viva que lo era cuando las Izquierdas se retiraron del Parlamento y hay oculta, escondida, una organización viva, una organización latente, que en su día, ejército en marcha, acabará con la Monarquía y sostendrá la República (Grandes y prolongados aplausos).

Hay en la vida de los países momentos en que solo tienen responsabilidad efectiva unas fuerzas, aquellas fuerzas que ocupan el Poder. Pero hay momentos en la vida de los pueblos en que la responsabilidad es de todos: de los que tienen el Poder y de los que quieren conquistar y merecer el Poder. Que la responsabilidad es de todos: de los que tienen el Poder y de los que están en oposición al Poder.

Nosotros creemos que en este momento histórico, tanta responsabilidad tienen los hombres que gobiernan, como los hombres que, desde la oposición, si se los gobierna bien, pueden colaborar con ellos, y si gobiernan mal, tienen derecho a derribarlos.

Cuando este momento histórico se juzgue, se juzgará por igual a todos, a los que han gobernado y a los que permanecen en la oposición. Y yo os digo, ciudadanos, que si los que mandan siguen mandando como hasta ahora, y en el País hay este convencimiento que ahora hay de que España está mal gobernada, y el País no da aquella nota de vitalidad que le lleve a la conquista del Poder, pasará con más ludibrio a la Historia el País que no ha sabido conquistar el Poder que merecía, que aquellos otros que por obligación de vida y por misión obligada viven atados al Poder (Ovación).

Por lo que es esta responsabilidad, nosotros realizamos estos actos. Nosotros formamos opinión y constituimos organizaciones.

Ha caído el último Gobierno de la Monarquía. Yo recuerdo que cuando este Gobierno se constituyó, discutióse inmediatamente el Mensaje en el Parlamento y la minoría republicana me hizo el honor de señalarme para que yo en la discusión del Mensaje, consumiera un turno; en aquel turno dije terminantemente esto: que este gobierno era llamado por todos los que creían en él, gobierno nacional, y que nosotros habíamos de llamarle por convencimiento íntimo de lo que este gobierno era, como podía ser, gobierno anti-nacional.

